

La duda metódica nos desconcierta cuando revisamos maniobras de las multinacionales que manejan el mundo. ¿Y si fuera verdad?

La IARC (Agencia Internacional para la investigación sobre el Cáncer), que depende de la Organización Mundial de la Salud (OMS), califica al herbicida glifosato como “probablemente cancerígeno para los humanos”, generador de “evidencias convincentes” de que causó cáncer a animales de laboratorio. Hasta ahí poco nos impresiona. Pero si decimos que este producto está en la mitad de los herbicidas que se utilizan en nuestros campos, la cosa cambia. Porque desde ahí van a la boca. Algunos medios de comunicación no dudan. Relacionan ese insecticida con el autismo, preguntándose si sera un bulo o una hipótesis. Rápidamente, la mayor empresa fabricante, Monsanto, se ha apresurado a decir que no existen esas evidencias, que dicho producto está autorizado. Seguimos con la escéptica duda como método; nos lo recomendó Descartes. ¡Nos han ocultado tantos datos tantas veces!